CAPACITADOR

Julio 2021 - **Sermones**

Triunfando en nuestras luchas

Esfuércense por mantener
La Unidad

La armadura de segunda
De Dios

Escuchando esa otra voz

No se dejen engañar

Elige Sabiamente

Capacitado para un viaje enfocado en la misión con Jesús

Sermón del 1 de agosto de 2021

Mira el video de **Hablando de vida 3036 | Tener solo una relación natural con un Dios sobrenatural**
https://youtu.be/EFpodImNc88

Escrituras:
Salmos 51: 1-12 • 2 Samuel 11: 26-12: 13a • Efesios 4: 1-16 • Juan 6: 24-35

Recibir misericordia del Pan de Vida es el tema de esta semana. El Salmo de adoración se enfoca en el arrepentimiento de David después de la historia de **2 Samuel** de tomar la esposa de otro hombre y luego asesinarlo. Si bien David recibió las consecuencias de sus acciones pecaminosas, Dios le mostró misericordia y más adelante buscó al Señor para que le restaurara. En **Efesios 4**, Pablo explica cómo los creyentes deben responder a la misericordia y la gracia que hemos recibido en Cristo viviendo en unidad. Pablo también detalla los sistemas que Jesús ha establecido para desarrollar espiritualmente a sus seguidores y mantenerlos unidos. **Juan 6** relata que Jesús alimentó a los 5,000 a pesar de que muchos lo siguieron por razones superficiales. En este pasaje, Jesús les recuerda que **él** es el pan de vida y **él** que nos sostiene.

"Esfuércense por mantener la unidad"

Efesios 4: 1-16

Recientemente, un importante medio de comunicación publicó un artículo sobre las grandes divisiones políticas en Estados Unidos. El periodista destacó a una madre a quien su hijo le dijo que nunca volvería a hablar con ella debido al candidato presidencial por el cual ella votó. Es algo inapropiado que una ideología política interrumpa en una relación tan importante, pero lastimosamente esta historia es frecuente. Este es un ejemplo de las relaciones fracturadas que vemos en las noticias, leemos en las redes sociales y escuchamos en los restaurantes y peluquerías de los Estados Unidos.

Puedes usar como ejemplo una historia local para señalar este punto.

Algunos de ustedes pueden haber experimentado esto directamente y pueden atestiguar acerca de ese dolor que surge cuando se cortan los lazos que nos unen. Este no es el período más divisivo al que se ha enfrentado Estados Unidos, aunque para algunos podría sentirse así. Las divisiones políticas, raciales, socioeconómicas y de otro tipo son tan profundas que parece que no sería posible que sanaran. Desafortunadamente, esta condición no es solo un problema estadounidense. Parece que muchos países están luchando por sanar las divisiones en varios aspectos. ¿Nos estamos desmoronando? ¿Son insuperables las divisiones en nuestra sociedad? ¿Dónde está Dios en medio de nuestro mundo dividido? ¿Cuál es nuestro rol?

En la carta a los Efesios, Pablo se dirigió a una iglesia dividida. Entre otros desafíos, los cristianos judíos y no judíos (gentiles) estaban teniendo dificultades para descubrir cómo vivir juntos. Una de las metas de Pablo al escribir el libro era exhortar a la iglesia a estar unida. Lee lo que escribe:

4 Por eso yo, que estoy preso por la causa del Señor, les ruego que vivan de una manera digna del llamamiento que han recibido, 2 siempre humildes y amables, pacientes, tolerantes unos con otros en amor. 3 Esfuércense por mantener la unidad del Espíritu mediante el vínculo de la paz. 4 Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como también fueron llamados a una sola esperanza; 5 un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo; 6 un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos y por medio de todos y en todos.

7 Pero a cada uno de nosotros se nos ha dado gracia en la medida en que Cristo ha repartido los dones. 8 Por esto dice:

«Cuando ascendió a lo alto, se llevó consigo a los cautivos y dio dones a los hombres».

9 (¿Qué quiere decir eso de que «ascendió», sino que también descendió a las partes bajas, o sea, a la tierra? 10 El que descendió es el mismo que ascendió por encima de todos los cielos, para llenarlo todo). 11 Él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; y a otros, pastores y maestros, 12 a fin de capacitar al pueblo de Dios para la obra de servicio, para edificar el cuerpo de Cristo. 13 De este modo, todos llegaremos a la unidad de

la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a una humanidad perfecta que se conforme a la plena estatura de Cristo.

14 Así ya no seremos niños, zarandeados por las olas y llevados de aquí para allá por todo viento de enseñanza y por la astucia y los artificios de quienes emplean artimañas engañosas. 15 Más bien, al vivir la verdad con amor, creceremos hasta ser en todo como aquel que es la cabeza, es decir, Cristo. 16 Por su acción todo el cuerpo crece y se edifica en amor, sostenido y ajustado por todos los ligamentos, según la actividad propia de cada miembro. **(Efesios 4:1-16 NVI)**

Primero debemos notar que vivir de acuerdo a nuestro llamado en Cristo no tiene nada que ver con algún tipo de estándar de valía en lo individual. Más bien, vivir de acuerdo a nuestro llamado, y nuestra invitación personal a participar en la vida y el ministerio de Jesucristo, tiene mucho que ver con la forma en que vivimos en comunidad.

Para abordar las divisiones en la iglesia en Éfeso, Pablo necesitaba que ellos primero entendieran que cuando Dios nos llama, nos llama al cuerpo y a la iglesia. Nuestra respuesta a la misericordia y la gracia de la obra de salvación de Jesús debe vivirse en la comunidad de fe y en el mundo. **Por difícil que sea, debemos resistir la tentación de pensar en nuestra relación con Dios como algo separado de nuestras relaciones con otras personas.** De hecho, nuestra relación con Dios se demuestra, se prueba y madura por la forma en que nos preocupamos por nuestros semejantes.

Una visión individualizada de nuestra relación con Dios puede alimentar divisiones porque eso es actuar fuera de la verdad de que nos pertenecemos el uno al otro. La verdad es que dependemos unos de otros. No podemos convertirnos en quienes se supone que somos sin el otro. Gracias a Cristo, no puedo tomar una decisión que sea buena para mí si te perjudica. Debido a Cristo, solo porque tu sufrimiento no me aflija directamente no significa que no me afecte.

Seamos honestos. Lo que estoy describiendo tiene mucho sentido cuando hablamos de personas con las que nos sentimos cómodos. No es difícil preocuparse por aquellos que piensan y actúan de manera familiar. Pero, ¿qué ocurre con las personas que nos tratan de la manera incorrecta? ¿Qué pasa con las personas que son diferentes a nosotros? ¿Qué pasa con aquellos con creencias diferentes? Sin la dirección del Espíritu, ¡no amaría a las personas que no me agradan! Afortunadamente, Dios no me deja espacio para decidir a quién amaré.

Después de explicar la necesidad de la comunidad, Pablo deja en claro que la unidad y la paz requieren que "hagamos todo lo posible". En otras palabras, se necesita trabajo y sacrificio para conectarse con los demás y para mantenerse conectado. Más exactamente, se necesita trabajo proactivo y sacrificio para conectarse y mantenerse conectado. Nuestra tendencia natural es centrarnos en nosotros mismos, por lo que no podemos sentarnos y esperar formar relaciones genuinas con otros humanos; tenemos que hacer el esfuerzo. No se puede hacer dentro de nuestra zona de confort en un momento conveniente para nosotros. Lo establecido en la sociedad no traerá unidad ni paz, especialmente en una comunidad fracturada. **Ser un seguidor de Cristo significa que estamos dispuestos a sacrificarnos para estar unidos a nuestros hermanos y hermanas.**

Si bien trabajar por la unidad es un desafío, hay buenas noticias. Pablo afirma poéticamente que hay un evangelio, y creer y seguir esas buenas nuevas significa que entramos en un tipo único de unidad con otros creyentes, una unidad que es forjada y mantenida por Cristo mismo. No una unidad desde una perspectiva humana, sino unidad **"en la fe y en el conocimiento del Hijo de Dios".**

La unidad no depende de nuestra propia fuerza o conocimiento. Más bien, la unidad comienza cuando buscamos el ver a los demás como Cristo los ve. Trabajamos por la unidad cuando tratamos de participar en la relación que Cristo tiene con nuestros semejantes. **Mantenemos la paz al estar con Cristo en contra de las cosas que nos dividen o deshumanizan y al estar por las que fueron hechas a la imagen de Dios.** Y, gracias a Cristo, podemos tener fe en que todas las divisiones pueden sanar. La resurrección de Jesús significa que ha triunfado sobre todos los enemigos de la humanidad, incluso sobre la muerte misma. En él hay curación para todo lo que nos aflige, incluidas las cosas que nos dividen.

Dios, en su misericordia y gracia, invita a la iglesia a ser el mecanismo que utiliza para difundir su marca única de unidad. *Los versículos 7 al 16* enumeran algunos de los roles en la nueva sociedad de Dios que los cristianos pueden asumir para lograr "unidad en la fe y en el conocimiento del Hijo de Dios". *(Para una perspectiva diferente de estos versículos, consulta el artículo de Jeff Broadnax, "Estemos bien coordinados".)*

También es en estos versículos que Pablo comienza a explicar la textura de la unidad cristiana. Aunque Dios facilita nuestra unidad, Pablo está diciendo que la unidad es nuestra responsabilidad como iglesia. Es algo que debemos perseguir activamente y lograr mediante el uso de los dones que Dios nos ha dado.

Cristo cataliza el crecimiento espiritual, la diversidad de dones y la unidad de la iglesia. Él es el estándar por el cual la iglesia mide su progreso hacia su meta, así como la meta misma. **Cada creyente tiene un papel que desempeñar en la iglesia, y solo podemos lograr la unidad cuando cada parte del cuerpo hace su trabajo.** Aquí, Pablo equilibra el objetivo colaborativo de la iglesia con la responsabilidad individual.

Ahora que entendemos que el papel de la iglesia es traer unidad al mundo, tenemos que hacernos una pregunta incómoda: si la iglesia está empoderada y equipada por Cristo para traer unidad al mundo, ¿por qué vemos tanta división en nuestra sociedad? Quizás hemos permitido que cosas como la política, la raza y la economía nos convenzan de que somos más diferentes que similares. Quizás es más fácil estar dividido que hacer el arduo trabajo de hacer "todo esfuerzo por mantener la unidad del Espíritu".

En una entrevista reciente en la que se le pidió que comentara sobre el ajuste de cuentas racial que está teniendo lugar en Estados Unidos, el teólogo N. T. Wright declaró lo siguiente:

El verdadero problema aquí es que la iglesia ha olvidado su vocación. La vocación de la iglesia es ser un lugar donde no haya judíos ni gentiles, ni esclavos ni libres, ni hombres ni mujeres, porque todos son uno en Cristo Jesús ... La iglesia ha olvidado que así es como se suponía que era la vida de la iglesia. Y pensamos que mientras prediquemos el evangelio y llevemos a la gente al cielo, no debemos preocuparnos demasiado por lo que sucede aquí, porque eso es solo trabajo social o buenos modales en la mesa o algo así. Y quiero decir: "¡Absolutamente no!"... Con quién te sientas y tienes comunión es una señal de si realmente crees que en la cruz Jesús ganó la victoria sobre todos los poderes de las tinieblas o no. *

Debemos señalar que la unidad no significa uniformidad. Como el Dios Trino, la iglesia está destinada a experimentar la diversidad en la unidad. Nuestras iglesias deben ser lugares donde todos pertenezcan y cada historia sea valorada. Como Jesús, debemos resistir activamente los prejuicios y los sistemas que promueven la injusticia porque estas cosas perturban la unidad.

Al mismo tiempo, debemos ser lo suficientemente humildes como para admitir que tenemos mucho que aprender sobre aquellos con diferentes trasfondos. Es posible que tengamos que educarnos sobre las historias de otros y cómo tener conversaciones desafiantes. No será fácil, pero ¿no es eso lo que nos han llamado a hacer? Como seguidores de Cristo, debemos preguntarnos: **"¿Estoy haciendo todo lo posible por promover la unidad?** ¿Es mi congregación unida? Al darnos cuenta de que no podemos promover la unidad perfectamente, ¿estamos dedicados a tratar de hacer nuestra parte con los dones que nos ha dado el Espíritu Santo? ¿Buscamos relacionarnos con los demás para que su historia nos pueda cambiar? ¿Valoramos la humanidad mutua en aquellos con quienes no estamos de acuerdo?

No hay respuestas fáciles a estas preguntas y no puedo decirles en un solo sermón cómo sanamos las divisiones de nuestra sociedad. Sin embargo, lo que puedo hacer es recordarles que Jesús es el Señor y que todavía está en su trono. Puedo decirte que le han dado un nombre que está por encima de todos los nombres, incluido el racismo, el sexismo y cualquier otro ismo que puedas imaginar. Sé lo suficiente para decir que Cristo ha asumido la responsabilidad de unir a la humanidad sobre sí mismo, y no puede fallar. Puedo hacerte saber que Cristo puede curar todas las heridas. Lo sacrificó todo, incluso su propia vida, para sanarnos. Y soy testigo de que él no está ciego a nuestros problemas e incluso ahora está trabajando para poner fin a todo sufrimiento.

Al enfrentarse a una iglesia fracturada, Pablo les recordó su unidad en Cristo. Les recordó que **Cristo ha empoderado y equipado a la iglesia para participar en su trabajo para traer unidad a toda la humanidad.** El mensaje de Pablo a la iglesia en Éfeso todavía es relevante para nosotros hoy. Oro para que no perdamos la esperanza. Oro para que nuestros corazones no se enfríen. Oro para que nos preparemos y nos unamos a Jesús para hacer la paz y la unidad.

*Dr. N. T. Wright en una entrevista con *Way Nation* el 27 de junio de 2020
https://www.youtube.com/watch?v=BBShzeTy_Xg

https://www.reuters.com/article/us-usa-election-trump-families/you-are-no-longer-my-mother-a-divided-america-will-struggle-to-heal-after-trump-era-idUSKBN27I16E

Preguntas para discusión en grupos pequeños

Preguntas sobre el sermón:

1. Jesús es el "Pan de vida". ¿Qué significa esto para ti?
2. ¿Por qué crees que estamos tentados a tener una relación natural con un Dios sobrenatural?
3. ¿Por qué crees que estamos tentados a pensar en nuestra relación con Dios como algo separado de nuestras relaciones con otras personas?
4. ¿Cómo nos une Jesús?
5. ¿Cuáles son algunas de las cosas que podemos hacer individualmente y como iglesia para unirnos a Cristo en pos de la unidad?

Sermón del 8 de agosto de 2021

Mira el video de **Hablando de la vida 3037 | Bajo el árbol de escoba**
https://youtu.be/kmf1RGWfHyk

Escrituras:
Salmos 130: 1-8 • 2 Samuel 18: 5-9, 15, 31-33 • Efesios 4: 25-5: 2 • Juan 6:25, 41-51

El tema de esta semana es **el Dios que restaura**. El Salmo que nos llama a adorar es un clamor a Dios, esperando su restauración. **2 Samuel 18** nos cuenta cómo David regresó a la bondad y la misericordia, incluso mientras estaba de luto por su hijo rebelde. **Juan 6** trata de Jesús, quien entra en la metáfora del pan de vida que sostiene y que restauró a Israel, y ahora nos restaura a nosotros. Nuestro sermón es sobre **Efesios 4**. Pablo nos da parte de lo que significa vivir como personas restauradas a la imagen de Cristo.

Escuchando esa otra voz

Efesios 4: 25-5: 2

Todos hemos pasado por transiciones. Algunas de ellas nos dieron miedo, otras fueron emocionantes, otras decepcionantes, pero todos pasamos por ellas. Piensa en ese momento, la primera vez que usaste el uniforme militar y dormiste en esa litera chirriante, ese primer trabajo cuando aprendiste el argumento de venta, o cómo te dolían los pies cuando estabas de pie en la caja registradora durante ocho horas ese primer día.

Este es un buen momento para compartir una historia de transición en tu vida.

"El cambio es lo único constante", dijo el filósofo griego Heráclito. Quizás exageró el caso, pero la transición está en todas partes en la vida. Tienes que acostumbrarte a nuevos paisajes, nuevos hábitos, lenguajes, incluso nuevos olores. Todos conocemos la sensación áspera de la ropa desconocida o la oleada de confianza cuando eres capaz de navegar por un nuevo espacio.

Pablo escribe sobre ese período de transición en nuestras vidas como pueblo de Dios. Habla de dejar el viejo yo y ponerse el nuevo yo. Lo viejo está corrompido por el pecado, sus perspectivas y motivos están manchados. Lo nuevo está siendo moldeado a la imagen de Cristo, mostrando los brotes de los frutos del Espíritu.

Este es un gran tema para Pablo, que aparece a lo largo de sus escritos. Sé quién eres. Estás ahora en Cristo. Se basa en la identidad, no en tratar de comprar a Dios con un buen comportamiento, no en tratar de ser bueno porque “simplemente deberías”, sino **en actuar según lo que eres como persona en Cristo.**

La transición es un proceso. Pablo no está bajo la ilusión de que accionas un interruptor y ya eres como Cristo. Simplemente nos presenta las herramientas y las coordenadas de cómo es habitar en ese nuevo país.

La crítica común que escuchamos en el mundo moderno es que la Biblia está llena de "lo que se debe y no se debe hacer", o que la Biblia es simplemente moralizante y tan agotadora como cualquier otro discurso motivacional. Incluso con un estudio breve, esta evaluación es obviamente falsa, y la única vez que Pablo se acerca es en un pasaje como este.

Su objeto y su enfoque son más tridimensionales que una simple moralización. Pablo no solo da el qué, sino el porqué, y no solo comportamientos, sino la lógica detrás de ellos.

Podemos orientarnos un poco antes de nuestro pasaje de hoy donde Pablo se dirige directamente a los Efesios:

Vivan como hijos de luz
17 Así que les digo esto y les insisto en el Señor: no vivan más con pensamientos frívolos como los paganos... **(Efesios 4:17 NVI)**

Aquí hay un detalle sutil que podemos pasar por alto fácilmente. Los efesios eran decididamente una audiencia gentil (no judía). ¿Por qué Pablo se dirigía a ellos de esta manera?

Parece que ya no los llama gentiles y no son israelitas; son algo diferente; somos algo diferente. **Somos el pueblo de Dios y nuestra identidad ha cambiado.**

Nuestro pasaje comienza con una discusión de esta identidad de resurrección con más detalle.

25 Por lo tanto, dejando la mentira, hable cada uno a su prójimo con la verdad, porque todos somos miembros de un mismo cuerpo… **(Efesios 4:25 NVI)**

Miembros los unos de los otros. Aquí se habla de una nueva identidad. Pablo no solo está señalando un punto, sino que les dice la razón que hay detrás.

Ahora somos una familia, dependientes unos de otros, conectados en una relación. No nos mentimos el uno al otro debido a esa conexión. Esto es parte de lo que significa estar en Cristo.

Pablo no solo está diciendo: "*Ahora eres un cristiano, esto es lo que haces*". Él dice: ***"Esto es lo que eres".***

Pablo presenta esto como nuestra nueva identidad a medida que atravesamos la transición a la semejanza a Cristo. No nos ganamos nuestro camino allí, esta es la verdad desde el principio. Nos llama a vivir como resultado de esa realidad.

Piensa en esa transición en tu propia vida. En el ejército estadounidense, tu nombre se cambia tan pronto como ingresas. Se te llama por tu rango y luego, incluso de manera más general, se te llama "soldado", "aviador" o "marinero", según la rama en la que estés.

Es una identidad en la que creces: a través de un entrenamiento riguroso, educación intensiva y simplemente con el tiempo, te conviertes en quién eres como soldado. De la misma manera, se nos da nuestro estatus como miembros de la familia de Cristo y a partir de ahí nos convertimos en él.

28 El que robaba, que no robe más, sino que trabaje honradamente con las manos para tener

qué compartir con los necesitados. 29 Eviten toda conversación obscena. Por el contrario, que sus palabras contribuyan a la necesaria edificación y sean de bendición para quienes escuchan.
(Efesios 4: 28-29 NVI)

Pablo también pasa de la identidad de la resurrección a lo que podríamos llamar acción de resurrección. Los dos conceptos contribuyen el uno en al otro.

Sin embargo, es importante primero tener en cuenta que Pablo no solo les da una manta que cubre todos los: "no lo hagas". Enfocarse solamente en el propósito de no hacer algo, se ve con frecuencia que no funciona; nuestra psicología no tiene nada bajo qué envolverse.

Pregúntale a cualquier persona que se esté recuperando de una adicción. Si un alcohólico se sienta en la casa tratando de no beber, el fracaso suele estar al alcance de la mano. En la recuperación de los 12 pasos, ir a Alcohólicos Anónimos u otras reuniones es un comportamiento sustituto de los malos hábitos y las reuniones que solían llevar a beber.

Al principio del programa, un participante podría incluso hacer “90 en 90”: noventa reuniones de AA durante la misma cantidad de días para darle estructura y actividad alternativa a su vida. Necesitamos algo a lo que hay que enfocarnos, no solamente algo que tenemos que evitar.

Entonces Pablo establece este ideal, basado en la lógica del reino. El ladrón se convertirá en el dador; el chisme y el insulto se convertirán en estímulo**.** Ya que el “nosotros” es que somos una familia y estamos conectados, ya no nos robamos unos a otros porque es como robarnos a nosotros mismos. Debido a que somos parte de traer el reino de Dios, usamos nuestras palabras para edificar en lugar de derribar; no desperdiciamos palabras en groserías y blasfemias**.**

Algún tiempo después del programa de los 12 pasos, los participantes se involucrarán en el "trabajo de servicio". Esto implica trabajar como voluntario por el placer de dar sin ningún tipo de compensación. Al dar libremente, el adicto participa de la alegría y la espontaneidad en lugar del lúgubre enfoque propio de entregarse a una adicción.

En lugar de centrarse solo en lo que no deberíamos hacer, Pablo se centra en lo que deberíamos hacer. Habla de la acción de la resurrección, que solo es posible cuando el Señor resucitado está a cargo.

30 No agravien al Espíritu Santo de Dios, con el cual fueron sellados para el día de la redención.
(Efesios 4:30 NVI)

La conversación aquí vuelve a la identidad. En la antigüedad, la realeza ponía su sello o estampilla en algo que era suyo. En su ausencia física, su sello simbolizaba su presencia, y la pena por romper o ignorar un sello era severa.

El sello de Dios sobre nosotros es el Espíritu Santo. El Espíritu en nuestros corazones, moldeándonos a su imagen y cambiándonos, es el sello de que somos suyos, pase lo que pase.

Estamos en el "tiempo entre los tiempos" esperando ese día de redención. Este arreglo es temporal, pero nuestro futuro está sellado, cuidado, garantizado.

C.S. Lewis describe bien este momento intermedio en el que nos encontramos como hijos de Dios, donde estamos aprendiendo a actuar así por el poder del Espíritu. El escribe:

Viene en el mismo momento en que te despiertas cada mañana. Todos tus deseos y esperanzas para el día se precipitan sobre ti como animales salvajes. Y el primer trabajo de cada mañana consiste simplemente en echarlos a todos; escuchando esa otra voz, adoptando ese otro punto de vista, dejando que esa otra vida más grande, más fuerte y más tranquila llegue a fluir. Y así sucesivamente, todo el día. Alejándose de todas sus inquietudes y preocupaciones naturales; viniendo del viento. ***(Mero cristianismo)***

Escuchar esa otra voz, esa voz interior que nos llama a esa resurrección de la identidad y la acción.

Los santos experimentados pueden atestiguar sobre esto. Permitir que Dios entre en esos espacios de nuestras vidas que están desolados y sombríos tiene algunos resultados asombrosos. Te encuentras con una paciencia repentina para ese compañero de trabajo difícil. Encuentras la fuerza para resistir las viejas tentaciones y la conciencia de tu propio egocentrismo y distracción. Encuentras ecos de una paz interior en el ruido de la vida moderna.

Digo "permitir" solo como para marcar una postura. Convive con Jesús y descubrirás que él deja de pedir permiso. Él comienza a cambiarte y a despertarte en aquello que ni siquiera sabías que habías estado dormido.

Ignacio de Loyola es un ejemplo interesante. Soldado español condecorado, del siglo XVI, una vez resultó gravemente herido por una bala de cañón. Después de un proceso brutal en el cual le colocaron huesos sin anestesia, su pierna finalmente se curó, pero en un ángulo extraño que no le permitía verse tan bien como quería con sus atuendos ornamentales.

Ordenó que le volvieran a romper la pierna y la reacomodaran para poder caminar sin cojear y así lucir impresionante con sus botas de soldado. Mientras se recuperaba, comenzó a leer los libros sagrados en el hospital porque eso era todo lo que tenían. Descubrió que leer sobre la vida de los santos y sobre Jesús le daba un gozo y una satisfacción que sus propios sueños de fama y gloria nunca le dieron.

Lentamente, comenzó a "escuchar esa otra voz". Cuando su pierna se curó de la fractura, su espíritu comenzó a curarse de su vanidad. Finalmente dejó el lugar donde estaba convaleciendo y, todavía caminaba cojeando, se convirtió en uno de los “santos” más grandes de la historia europea.

Lo absurdo e insaciable de su ego lo llevó literalmente a romperse algunos huesos y arriesgar su propia vida en procedimientos médicos. Fue solo en ese lugar oscuro que finalmente comenzó a

escuchar esa otra voz que lo alejaba del dios más cruel de todos: el yo.

5 Por tanto, imiten a Dios, como hijos muy amados, 2 y lleven una vida de amor, así como Cristo nos amó y se entregó por nosotros como ofrenda y sacrificio fragante para Dios. **(Efesios 5: 1-2 NVI)**

Esta sección de Pablo termina donde comenzó. ¿Por qué hacer todas estas cosas? ¿Por qué unirse a la lucha por escuchar esa otra voz? Porque sois hijos amados.

No se hace esto y aquello para convertirse en hijos amados, para obtener algún día este codiciado estatus. Actúas como hijo de Dios porque eres hijo de Dios en Cristo. Tu estatus real inicial es desde donde todo parte. El siguiente paso, como dice Pablo, que seas quien eres e imitar a quien te hizo quien eres.

La conversión es un proceso que dura toda la vida. En nuestro énfasis moderno de solo tomar la decisión inicial de "ser salvo", a veces nos perdemos de todo esto en el viaje. La verdad es que se necesita toda una vida para ablandar los corazones, deshacerse de nuestros hábitos favoritos y abrazar nuestra identidad de resurrección. Pero Jesús es esa "otra voz" que nos llama, no con una moralidad suave, sino con una invitación, a la mejor vida, la vida más libre, esa vida como se planeó que fuese.

Preguntas para discusión en grupos pequeños

---

1. ***Preguntas del video de Hablando de Vida.***

- En 1 Reyes 19, hablamos que Elías estaba exhausto y colapsó bajo un arbusto de enebro. Este lugar desolado se convirtió en la plataforma donde se encontró con Dios y se preparó para escuchar esa voz apacible y delicada. ¿Pueden las circunstancias desoladas convertirse en un lugar donde nos encontremos con Dios y escuchemos su voz?

- ¿Por qué Dios a menudo se encuentra con nosotros al final de nuestra cuerda o a la "sombra del enebro"?

2. ***Preguntas sobre el sermón:***

• Hablamos sobre la realidad de las transiciones en la vida: llegar a la mayoría de edad, casarse, ser padre, envejecer. ¿Recuerdas vívidamente una transición por la que hayas pasado?

- ¿Cómo fue tu transición de la vida antigua a la vida en Cristo?
- ¿Crees que la conversión es un proceso que dura toda la vida? ¿Cómo se ve eso en tu vida?
- Somos "sellados" por Dios como sus hijos reales. Aprendemos a vivir de esa manera después de ser sellados; no nos ganamos el camino allí. ¿Alguna vez has pensado en eso? ¿Cómo podría eso cambiar tu perspectiva?

Cita para reflexionar: "Cuando sigas las señales del Espíritu Santo, harás algunas cosas que harán que la gente piense que estás loco. Que así sea. Obedece ese susurro y mira lo que Dios hace". ~ Mark Batterson

Sermón del 15 de agosto de 2021

Mira el video de **Hablando de la vida 3038 | El consuelo y la conexión del Pan**
https://youtu.be/Dk1M3-KpxGA

-

Escrituras:
Salmos 111: 1-10 · 1 Reyes 2: 10-12, 3: 3-14 · Juan 6: 51-58 · Efesios 5: 15-20

El tema de esta semana son las **decisiones sabias y la vida bien vivida**. El **Salmo** de adoración se expande sobre cómo desarrollar "el temor del Señor" incluye una dosis saludable de gratitud como parte de una vida bien vivida. La oración de Salomón pidiendo sabiduría, en lugar de una larga vida o riquezas, se detalla en **1 Reyes 2**. En Juan, Jesús, el pan de vida, explica cómo el sacramento de la Comunión nos nutre con su simbolismo sobre el pan y la forma en que Cristo nos habita, se convierte en parte de nosotros y guía nuestras vidas, lo que nos permite movernos sagazmente por el mundo. El texto de nuestro sermón proviene de **Efesios 5**, donde Pablo nos exhorta a dedicar nuestro tiempo a considerar cuidadosamente las opciones y oportunidades que tenemos ante nosotros, utilizando la oración y la gratitud para sintonizarnos con la guía de Dios.

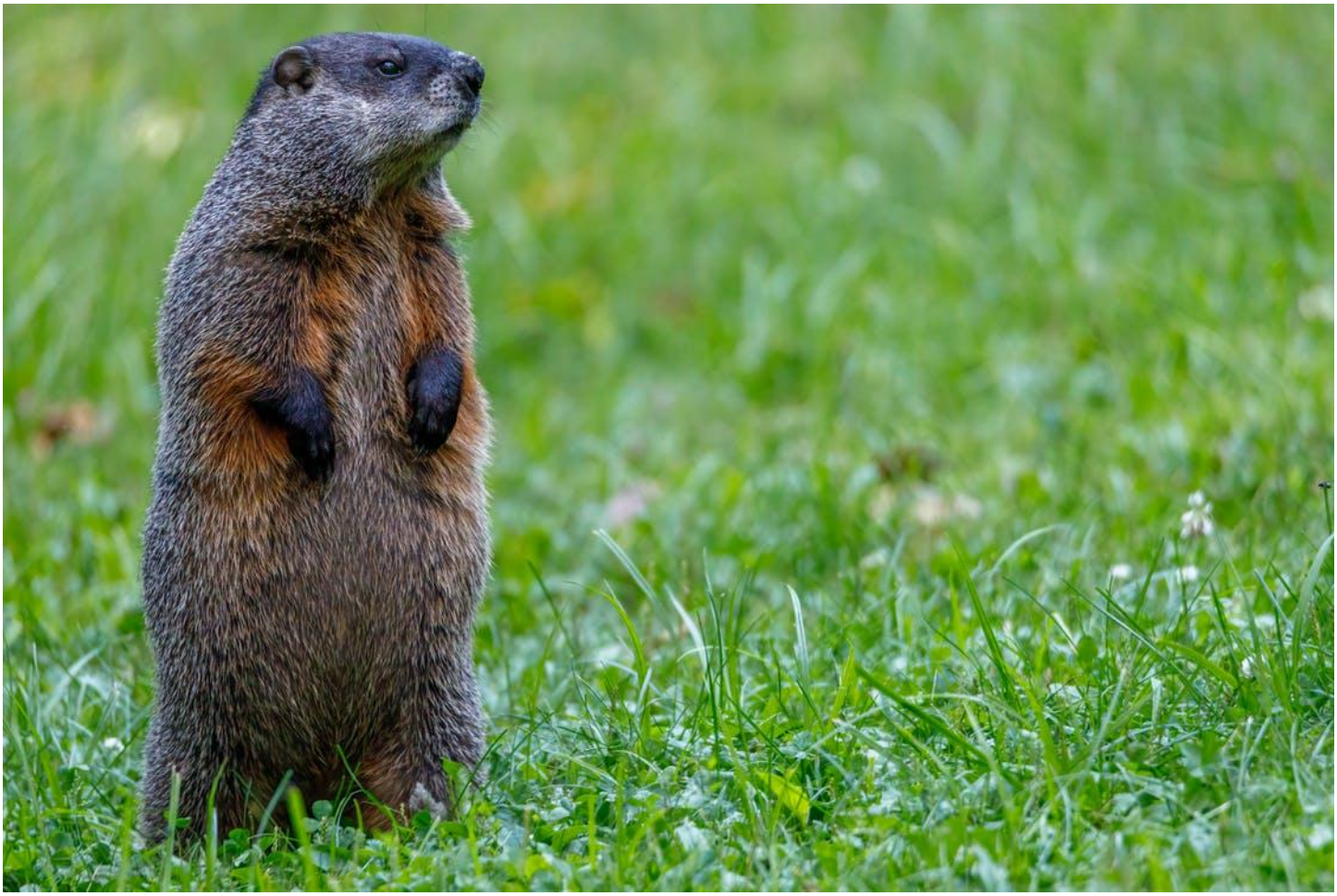
Elige sabiamente

Efesios 5: 15-20

La película de 1993, *El día de la marmota,* presenta al actor Bill Murray como el meteorólogo de televisión Phil Connors, quien queda atrapado por la nieve en Punxsutawney, Pensilvania, el Día de la marmota. Si eso no fuera lo suficientemente malo, se ve atrapado en un bucle de tiempo en el que repite el Día de la Marmota (2 de febrero) una y otra vez. El guion original de la película indicaba que Phil estuvo atrapado en ese espacio en el tiempo durante 10.000 años, pero el director Harold Ramis dijo que probablemente fueron 10 años. Quizás se pregunte por qué Phil Connors necesitaría rehacer sus elecciones una y otra vez durante diez años. Al comienzo de la película, Phil es un narcisista, con la intención de servirse a sí mismo solamente, pero después de experimentar las consecuencias negativas de sus elecciones (no una, sino muchas veces), comienza a modificar su comportamiento y a tomar mejores decisiones.

Mientras revive el 2 de febrero una y otra vez, Phil comienza a preocuparse por la gente de Punxsutawney y evita una serie de desastres**,** (porque sabe que van a suceder) para mantenerlos a salvo. Por ejemplo, en una escena inicial, un niño se cae de un árbol y se rompe una pierna. Después de eso, Phil Connors logra estar debajo del árbol para atrapar al niño en el momento justo. En otra escena, un hombre se atraganta con un trozo de bistec en un restaurante, y Phil se asegura de estar presente en ese momento para salvar al hombre realizando la maniobra de

Heimlich. A medida que las elecciones de Phil se vuelven menos egocéntricas y más centradas en ayudar a los demás, él cambia**,** finalmente rompiendo la "maldición del Día de la Marmota" y pasando al 3 de febrero.



Tener el poder de tomar decisiones es el plan de Dios para la humanidad. El libre albedrío nos da la capacidad de elegir amar a Dios o no. Recordamos versículos como **Deuteronomio 30:19**, donde la vida y la muerte han sido puestas ante nosotros, y aunque la mayoría de nuestras elecciones no parecen conducir directamente a ninguna de ellas, reconocemos que nuestras elecciones tienen consecuencias. Las consecuencias de esas decisiones pueden ser bendiciones o pueden sentirse como maldiciones que ponemos sobre nosotros mismos o sobre los demás. En la carta a los **Efesios**, el apóstol Pablo habla de considerar cuidadosamente las decisiones que tomamos. Veamos el texto.

15 Así que tengan cuidado de su manera de vivir. No vivan como necios, sino como sabios, 16 aprovechando al máximo cada momento oportuno, porque los días son malos. 17 Por tanto, no sean insensatos, sino entiendan cuál es la voluntad del Señor. 18 No se emborrachen con vino, que lleva al desenfreno. Al contrario, sean llenos del Espíritu. 19 Anímense unos a otros con salmos, himnos y canciones espirituales. Canten y alaben al Señor con el corazón, 20 dando siempre gracias a Dios el Padre por todo, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. **(Efesios 5: 15-20 NVI)**

¿Qué podemos notar sobre este pasaje?

El tema del pasaje contrasta la sabiduría y la insensatez. Otros temas al principio del quinto capítulo incluyen el amor en oposición a la lujuria y la luz contra la oscuridad. Los escritores de la Biblia usaron esta técnica, llamada *paralelismo antitético*, para captar la atención de los lectores, al igual que la publicidad actual a veces se basa en exageraciones o extremos para ganar audiencia.

En la traducción del Mensaje, el versículo 16 dice: *"Así que tengan cuidado de su manera de vivir."* Cuida tus pasos. Usa tu cabeza. Pablo deja en claro que debemos considerar cuidadosamente nuestras elecciones. Nos anima a considerar cómo usamos nuestro tiempo. *"No seas insensato, sino entiende cuál es la voluntad del Señor"* nos recuerda que se nos presentan oportunidades, tanto para el bien como para el mal, y debemos elegir correctamente al pensar en las implicaciones de lo que hacemos.

La toma de decisiones humana se ve influenciada fácilmente. ***Psychology Today*** informa que la toma de decisiones proviene de "las interacciones entre la reflexión y la emoción". Como podrías pensar, el aspecto emocional es más espontáneo y no siempre considera las consecuencias de una elección, mientras que el lado reflexivo lo templa, si se le da el tiempo y la reflexión adecuados**.** Un ejemplo de esto es la forma en que nuestro lado emocional quiere el postre, pero nuestro lado reflexivo sabe que el postre podría no ayudarnos a alcanzar nuestros objetivos de salud. Debido a que el cerebro emocional tiende a dominar e "inundar" nuestra conciencia, no siempre entendemos por qué hacemos las cosas que hacemos. Ser más conscientes de cómo nuestras elecciones pueden ser impulsadas por la emoción nos ayuda a tomarnos más tiempo para permitir que nuestro lado reflexivo considere las consecuencias con más cuidado.

En el versículo 18 al 20 - Se nos anima a no beber demasiado alcohol, ya que conduce a un exceso de complacencia en los placeres sensuales. Esto abarata nuestra vida, afecta nuestro juicio, nos lleva a tomar decisiones imprudentes e incluso afecta nuestra habla. Quizás lo más importante es que degrada nuestra visión de nosotros mismos y de los demás.

Sin embargo, beber demasiado no es la única forma de pensar menos en nosotros mismos y en los demás. La falta de empatía por los demás o por nosotros mismos crea actitudes de juicio que devalúan a los seres humanos, olvidando que fuimos creados a imagen de Dios. Negarnos a estar abiertos a nueva información que pueda cambiar nuestras opiniones es otra forma en que alimentamos actitudes de juicio que generan sentimientos de superioridad y crean división entre las personas.

Por el contrario, en el versículo 19 dice que debemos ser llenos del Espíritu Santo: beber profundamente de todo lo que Jesús es y de lo que nos da. Canta himnos y alabanzas, haciendo melodía en nuestro corazón para el Señor. La implicación es que estar en sintonía con el Espíritu Santo guía nuestras elecciones y crea acción de gracias y gozo. Atesoramos la creación y tenemos los ojos bien abiertos para ver la bondad del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo obrando en nuestras circunstancias ordinarias. Ofrecemos acción de gracias y alabanza (v. 20) *"dando gracias a Dios*

Padre en todo momento y por todo en el nombre de nuestro Señor Jesucristo".

Estos versículos nos animan a mostrar nuestra reverencia por lo que Dios nos ha dado: el aliento de vida, los unos a los otros y el tiempo en la Tierra. Lo que hacemos y cómo vivimos es cómo honramos a Dios. Adormecernos, con alcohol, falta de empatía o egoísmo, limita nuestra capacidad de experimentar la plenitud de la vida llena del Espíritu Santo.

Aplicación

Considera cuidadosamente las consecuencias de tus elecciones, entendiendo con qué facilidad los seres humanos se dejan llevar por las emociones. Esto puede significar hacer una pausa y respirar profundamente antes de responder en una conversación acalorada, o decirle a alguien que le darás tu decisión más adelante para que tengas tiempo para pensar en ello.

Pídele al Espíritu Santo en oración que te guíe. Esto tomará la forma de una oración contemplativa, que es más una revelación que una lista de peticiones. Pedir sabiduría, perspicacia y bondad amorosa para todos mantiene el enfoque en el resultado final de cualquier decisión que tomes en lugar de en los pasos individuales necesarios para llegar allí.

Sé consciente de cómo podrías "degradar" tu propia vida o la de los demás. Aunque beber demasiado alcohol puede no ser un problema, la falta de empatía, amabilidad y aceptación de uno mismo o de los demás rechaza el Imago Dei ("imagen de Dios") en cada uno de nosotros. Observa las actitudes de compararse con los demás (Gálatas 6: 4-6) y esfuérzate por recordar el amor incondicional de Dios por todos.

Incorpora gratitud por la presencia de Dios en nuestras vidas. Reconoce las alegrías ordinarias, como tu café o té matutino, un baño caliente o la sonrisa de un ser querido. Ofrece alabanza a Dios todos los días por lo que te hace sonreír.

Este pasaje nos invita a pensar profundamente sobre nuestras elecciones y cómo podemos ejercer nuestro derecho dado por Dios al libre albedrío de la manera más amorosa. Con demasiada frecuencia tomamos nuestras decisiones apresuradamente, sin tomarnos el tiempo para considerar las consecuencias; ora pidiendo sabiduría o date cuenta de las bendiciones que nos rodean.

Olvidamos que nuestras emociones pueden empujarnos a tomar decisiones sin considerar las consecuencias. Sin embargo, no necesitamos estar atrapados tomando las mismas malas decisiones una y otra vez, como Phil Connors en la película: ***El día de la marmota***. La consideración cuidadosa de las consecuencias, la oración, la autoconciencia y la gratitud nos ayudan a disfrutar de este regalo de la vida que Dios nos ha dado.

Referencias:

https://www.theatlantic.com/culture/archive/2020/04/groundhog-day-horror-movie-quarantine/610867/

https://www.imdb.com/title/tt0107048/trivia

https://www.psychologytoday.com/us/blog/science-choice/201705/who-is-actually-in-charge-when-we-make-decisions

Preguntas para discusión en grupos pequeños

1. Preguntas del video **Hablando de vida**

- Nuevas fuentes mencionaron que la fabricación de pan creó una forma para que las personas se conectaran con otros, tanto con sus antepasados como con sus vecinos, durante la pandemia de 2020. Durante la pandemia, ¿cómo se creó la conexión con los demás incluso cuando se produjo un distanciamiento social?
- Simbolizamos en el sacramento de la Comunión, la conexión con Jesús que nos nutre como la comida y la bebida física. ¿Cómo te nutre tu conexión con los demás? En otras palabras, ¿de qué manera tus conexiones con otras personas (cercanas a ti o conocidos) te ayudan a prosperar y crecer?

2. **Preguntas sobre el sermón**

- A menudo tomamos decisiones basadas en las emociones, sin tomarnos el tiempo para pensar en las consecuencias. ¿Qué estrategias te han resultado útiles para ralentizar tu proceso de toma de decisiones para ayudarte a reconocer la influencia de la emoción y luego moderarla con sabiduría?
- Al orar por las decisiones que debemos tomar, debemos enfocarnos en el panorama general sin decirle a Dios cómo pensamos que debería hacerse. ¿Has tenido una experiencia en la que lograste orar con un enfoque en el resultado del panorama general? Si es así, ¿qué estrategias te ayudaron a orar sin imponer tu propia agenda para el resultado?

Sermón del 22 de agosto de 2021

Mira el video de **Hablando de la vida 3039 | Las canciones del hogar**
https://youtu.be/zftXyDAlle8

-

Escrituras:
Salmos 84: 1-12 • 1 Reyes 8: 22-30, 41-43 • Efesios 6: 10-20 • Juan 6: 56-69

El tema de esta semana es **El romance de Dios con nosotros**. El **salmo** de adoración habla de que estar en la presencia amorosa de Dios ("atrios") es mejor que estar en cualquier parte de la tierra. **1 Reyes** cuenta la historia temprana de este romance, los recuerdos antiguos del Arca de la Alianza y el pueblo del pacto de Dios. **Juan 6** es la extraña y hermosa historia de Jesús estando con nosotros y uniéndose a nosotros en la Cena del Señor. Nuestro sermón es de **Efesios 6**, la historia de nosotros al colocarnos la armadura de nuestro Dios amoroso, armadura que él llevó primero por nosotros.

La armadura de Dios de "segunda mano"

Efesios 6: 10-20

Uno de los éxitos desbocados de 2021 es la serie de Disney *The Mandalorian*. Esta saga de ciencia ficción ambientada en el universo de *Star Wars* sigue al casi silencioso caza-recompensas *mandaloriano* en sus aventuras por el espacio.

Este guerrero tiene una gran imagen, y lo primero que notas es su icónica armadura. Hecha de un misterioso metal indestructible, el traje es una de las claves principales de su éxito en la batalla. Tiene cientos de años y está forjado por artesanos que aprendieron el oficio esotérico a lo largo de los siglos.

El Mandaloriano nunca se quita la armadura.

Al final de **Efesios**, Pablo nos da su imagen de armadura icónica al describir la armadura completa de Dios. El cinturón, la coraza, el escudo, el calzado y, por supuesto, la espada se han abierto camino en la imaginería cristiana durante siglos, desde el arte dinámico hasta los cursis disfraces de plástico. Esta es nuestra tradición como cristianos, vestirnos con esta armadura — milenaria — no solo cuando la necesitamos sino, como el soldado de *Star Wars,* como una forma de vida**.**

Ha habido mucho mal uso de este tipo de lenguaje en la Biblia. Hemos sido demasiado rápidos para interpretar esto como "nosotros contra ellos" cuando pensamos en personas fuera de la fe. En el peor de los casos, las personas han cometido actos violentos alegando que son el ejército del Señor y que hacen su voluntad. Piensa en aquellos que hacen explotar las clínicas de aborto alegando que están haciendo la “obra de Dios”.

¿Cómo abordamos este pasaje de Pablo de manera responsable? ¿Cómo nos resuena en una era digital en la que las guerras se libran con drones? ¿Qué significa usar la armadura de Dios no como un arte de guerra, sino como el mandaloriano, como parte de la vida diaria?

Veamos tres realidades sobre la armadura de Dios que podemos tomar del famoso pasaje de Pablo.

Realidad número 1 sobre la armadura: No es quien tú piensas

11 Pónganse toda la armadura de Dios para que puedan hacer frente a las artimañas del diablo. 12 Porque nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas, contra fuerzas espirituales malignas en las regiones celestiales. 13 Por lo tanto, pónganse toda la armadura de Dios, para que cuando llegue el día malo puedan resistir hasta el fin con firmeza. **(Efesios 6: 11-13 NVI)**

En los días de Pablo y durante toda la vida de Jesús, la pregunta siempre fue ¿cuándo Israel sería restaurado en el poder? Habían sido perpetuamente conquistados y perseguidos. Su último gobernante, Roma, era la superpotencia del mundo antiguo. Creían que el Mesías sería el rey conquistador que expulsaría a Roma. Pablo habla de ese sentimiento aquí.

Pablo les recuerda que los problemas están cuesta arriba, por así decirlo. Este es un mal mucho más profundo y antiguo (y más fuerte) que Roma. Las fuerzas espirituales oscuras están en acción: Satanás y todo lo que viene con él. Este mal es peor que la tiranía porque es la razón por la que existe la tiranía.

Entonces, en lugar de luchar contra sus vecinos, Pablo está hablando de quién es el verdadero enemigo. La campaña de Satanás para destruir a la humanidad de manera sutil e insidiosa no es una batalla militar sino una guerra de siglos.

Las armas que él recomienda —verdad, justicia, salvación, paz— son el camino a la verdadera victoria. Nuestras armas mundanas de poder, intriga y violencia no son rival para la fuerza de la verdadera armadura. Se caerán y se quemarán, pero el metal (y el temple) del reino es indestructible.

En nuestro propio tiempo, caemos en nuestras propias distracciones de "carne y sangre" de donde reside el verdadero enemigo. A medida que pasa la era de la fe en gran parte de la cultura mundial, los cristianos nos encontramos con mucha menos influencia. Entramos en pánico. Nos obsesionamos con un candidato político al que odiar o venerar como salvador. Juzgamos a las celebridades con dureza, moviendo la cabeza como si fueran lo único que va mal en el mundo. O nos enojamos y reaccionamos con islamofobia, homofobia y otros fanatismos en lugar de mostrar amor, incluso con aquellos con quienes no estamos de acuerdo.

Al obsesionarnos en la carne y la sangre que tenemos delante, perdemos de vista el panorama general: permanecer firmes en el poder de Dios mientras él construye su reino a través de nosotros. Esto nos lleva a la realidad número dos.

Realidad número 2 de la armadura: es principalmente defensiva

13 Por lo tanto, pónganse toda la armadura de Dios, para que cuando llegue el día malo puedan resistir hasta el fin con firmeza. 14 Manténganse firmes, ceñidos con el cinturón de la verdad, protegidos por la coraza de justicia, 15 y calzados con la disposición de proclamar el evangelio de la paz. 16 Además de todo esto, tomen el escudo de la fe, con el cual pueden apagar todas las flechas encendidas del maligno. 17 Tomen el casco de la salvación y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios. **(Efesios 6: 13-17 NVI)**

Al crecer en la escuela dominical en las últimas décadas, es posible que hayas escuchado canciones sobre la armadura de Dios. "¡Estamos en el Ejército del Señor!" ¡Sí, señor!" Las canciones en sí, como cualquier otra melodía dominical para niños, es tan inofensiva como tediosa, pero puede apuntar a un sentimiento que no ayuda.

Comenzamos a vernos a nosotros mismos como agresivos, como si fuéramos los "completamente buenos" contra los "completamente malos". La realidad, entretejida vívidamente desde Génesis hasta Apocalipsis, es que todos somos igualmente "chicos perdidos" que necesitan ayuda. El autor Donald Miller lo expresó bien: "Jesús enseñó que todos somos malos y Él es bueno, y quiere rescatarnos porque hay una guerra y somos rehenes en esa guerra".

Así que, la armadura que nos da Pablo es principalmente defensiva; se trata principalmente de permanecer firmes y de pie a través del ataque de lo que sea que se le ocurra a nuestro enemigo (ver arriba). Veamos cada pieza de armadura:

El cinturón de la verdad

El evangelio nunca pretende darnos solo una nueva perspectiva emocionante o un esquema dinámico de tres pasos; afirma darnos la verdad con una V mayúscula. El evangelio es la verdad fundamental sobre el universo que lo mantiene todo unido; Jesús es la ecuación cuántica que lo resume todo.

No solo las “realidades de la iglesia” de la teología y la práctica religiosa tienen sentido en el evangelio, sino que todas las realidades — ciencia, historia, arte, música, psicología y astrofísica — se unen en la verdad de Jesús. Este cinturón de la verdad mantiene todo unido, y cuando nos asaltan las tentaciones del pecado o la desesperación, aferrarnos a esa verdad evita que nos desmoronemos.

Una vez más, ¿es esta una orden de Pablo de ir a buscar peleas y riñas? ¿Nos está diciendo Pablo que golpeemos a las personas con esta verdad hasta que accedan? **No. Absolutamente no**, defenderemos la verdad cuando sea necesario, pero **este no es un llamado a salir con una voz enojada y crítica, que en realidad es solo un desahogo de nuestra propia ira, y llamarlo la obra de Dios.**

Un cinturón hace lo que hace, mantiene las cosas en su lugar, mantiene las cosas juntas.

La coraza de justicia

Esta palabra abarca más que solo virtud o ética, aunque esas cosas son importantes. También habla a la realidad histórica de que Dios endereza al mundo, reformando y reconciliando y un día completando el proceso. Dios vindicó a Jesús a través de la resurrección, enderezó todo a pesar de que Jesús estaba cargado con todos nuestros pecados, y también nos enderezó también dentro de él.

El estado cristiano de "estar en lo correcto" ante Dios es la coraza que debemos tener firmemente en su lugar. Los ataques del diablo rara vez suceden como el tipo de teatro que podríamos ver en una película como El exorcista. Es mucho más probable que éste te susurre basura como "No eres lo suficientemente bueno" o "No lo lograrás" o "No eres amado, así que adormécete con esta adicción al trabajo / sexo / drogas / entretenimiento". Una de sus principales armas es recordarnos nuestra insignificancia.

La coraza que necesitamos en su lugar es que seamos amados, aceptados y enderezados ante Dios en Cristo. Somos parte del legado y la familia de salvación que comenzó con Israel y terminará un día cuando Jesús regrese.

Zapatos para tus pies, habiéndote puesto la disposición dada por el evangelio de la paz.

Una vez más, manteniéndose firme. La "paz que sobrepasa todo entendimiento" a la que tenemos acceso como hijos de Dios nos da la fuerza para estar preparados en la batalla. Cuando estás en paz, estás preparado. Gran parte de las artes marciales y otros tipos de combate cuerpo a cuerpo se trata de la postura, tener los pies en el lugar correcto y todo lo demás sigue.

Escudo de la fe

Los “dardos llameantes” del enemigo toman todas las formas posibles: todo, desde la tentación hasta la desesperación, caer en un pecado que nos atrapa o simplemente estar tan distraídos por la vida que nunca crecemos. Enfrentarse a estas cosas no es cuestión de desviar hasta el último dardo que se te lance; eso te volverá loco y, aunque puedas apagar una, es probable que te hieran veinte más.

Tu fe y tu lealtad en Jesús es lo que se opone a todo esto a la vez. No intentamos igualar dardo por dardo en la batalla; nos refugiamos detrás del escudo que los desviará todos.

Casco de salvación

Mantener cerca de nosotros la realidad de nuestra salvación completa nos da protección. Saber que la batalla principal por nuestras propias almas, está completada y ganada, nos da fuerzas para enfrentar cualquier otra escaramuza que se nos presente.

Es interesante lo cerca que está el casco del cerebro. Estamos continuamente encargados de mantener nuestra mente en las cosas de arriba, de llevar cautivo todo pensamiento, de enfocarnos en las realidades del evangelio. Este es nuestro casco, el que siempre debemos mantener en su lugar para proteger nuestras mentes, y por cercanía, nuestros corazones y todo lo demás.

Nuestra última pieza de la armadura, la única arma ofensiva, nos lleva a la realidad número 3 de nuestra armadura.

Realidad de armadura número 3: es una armadura usada.

Esta realidad de la armadura suena completamente extraña hasta que consideramos el material fuente del famoso arsenal de Pablo.

La justicia será cinto de sus lomos, y la fidelidad el ceñidor de su cintura. ***(Isaías 11: 5 NVI)***

Hizo de mi boca una espada afilada; a la sombra de su mano me escondió; me convirtió en una flecha pulida; y me escondió en su aljaba. ***(Isaías 49: 2 NVI)***

Se pondrá la justicia como coraza, y se cubrirá la cabeza con el casco de la salvación. ***(Isaías 59:17 NVI)***

Todas estas imágenes, obviamente reflejadas en las palabras de Pablo, lo más probable es que describen la venida del Mesías. A lo largo del Antiguo Testamento, aparece esta figura en la sombra de la promesa, descrita en términos sobrehumanos, y reúne el plan de Dios al que todo conduce.

Entonces, en un sentido, toda esta armadura le pertenecía y le pertenece primero a Jesús. Él es la figura del Mesías descrita en Isaías, vistiendo esta armadura y presentando el épico plan de salvación de Dios. Podemos usar esta armadura solo porque él la usó primero.

La Espada del Espíritu, la cual es la Palabra de Dios.

Aquí llegamos a la única pieza de armamento ofensivo. Cristo empuña la espada del Espíritu; solo podemos poner nuestra mano en ella. Esto no se refiere a las Escrituras cuando dice "Palabra de Dios". **Aunque esta frase se entiende comúnmente como Escritura en nuestro tiempo, la Escritura en sí no estaba completa aun cuando Pablo escribió estas palabras; el Nuevo Testamento no se había completado.**

Lo más probable es que Pablo se esté refiriendo a la “palabra” en el sentido de la palabra del evangelio en la que Dios realiza su obra en nosotros. En resumen, la **"palabra"** aquí es el **evangelio mismo.**

Pablo se refiere a esto en el capítulo anterior, versículos 25-26:

25 “… así como Cristo amó a la iglesia y se entregó por ella 26 para hacerla santa. Él la purificó, lavándola con agua mediante la palabra, **(Efesios 5: 25-26 NVI)**

La palabra de Dios, en este sentido de la acción del evangelio de Dios, es la espada que corta las tinieblas del mundo, limpia los corazones y cambia vidas. Si has estado en el extremo receptor de esta hoja, sabes que puede ser muy invasiva al eliminar viejos hábitos y mentalidades y recortando la grasa espiritual que todos acumulamos con el tiempo.

Jesús puede usarnos en el proceso, utilizándonos para su propósito mientras nos afilamos mutuamente a través del aliento y el entrenamiento. También usa las circunstancias de nuestras vidas y las verdades del evangelio para hacernos crecer, transformarnos y cambiar el mundo.

Una vez más, aquí no se nos da una imagen agresiva de "nosotros contra ellos", sino la imagen de la obra santa de Dios que se realiza en nosotros y a través de nosotros. Podemos usar esta armadura heredada solo porque fue y es usada por Cristo. Como estamos "en él", también estamos en su armadura.

No es la armadura de guerra o es quien tú piensas - Es principalmente defensiva - Es de segunda mano

Estas son las realidades de la armadura de Dios: la armadura de Dios es de segunda mano, tridimensional y contraria a la intuición, que es más fuerte y más antigua que cualquier cosa que el mandaloriano pudiera ponerse. **Nuestra postura no es perseguir agresivamente hasta el último "enemigo" que podamos pensar que surge, sino mantenernos firmes y dejar que los dardos del verdadero enemigo se extingan por sí mismos.** Nuestra fuerza no está en nuestro ingenio y estrategia, sino en el sostenimiento fiel y cotidiano de la verdad en su lugar: en nuestros corazones y mentes. Nuestro poder no es nuestro, porque la armadura no la llevamos exclusivamente nosotros.

Preguntas para discusión en grupos pequeños

1. Preguntas del video **Hablando de vida**

- ¿Tu familia viaja todos los años? ¿Recuerdas un viaje en particular que hayas hecho muchas veces que te resulte familiar? ¿Jugaste o cantaste canciones, como lo hizo la familia de Jesús con el Salmo 84, para pasar el tiempo?

- ¿Qué significa que, como cristianos, no estamos "todo el camino a casa" en el mundo? ¿Cómo cambia eso la forma en que vivimos en el mundo?

- ¿Crees que Jesús viaja con nosotros por el Espíritu en el camino de nuestra vida? Comparte un momento en el que te diste cuenta de su presencia.

2. **Preguntas para el sermón:**

- ¿Alguna vez has visto una armadura en la vida real, tal vez en un museo o en el ejército? ¿Cómo fue esa experiencia?

- ¿Has pensado alguna vez en la armadura de Dios como principalmente defensiva? ¿Cómo podría eso cambiar nuestra mentalidad sobre este conocido pasaje?

- ¿Cómo mantenemos estas cosas (verdad, salvación, paz, justicia) en su lugar? ¿Qué significa "enfrentarlos" (v. 11)?

Cita para reflexionar: "Jesús enseñó que todos somos malos y Él es bueno, y quiere rescatarnos porque hay una guerra y somos rehenes en esa guerra. ... Cualquier cosa que no sea esto no es fiel a las enseñanzas de Jesús". ~~ Donald Miller, Blue like jazz

Sermón del 29 de agosto de 2021

Mira el video de **Hablando de la vida 3040 | Recibido con los brazos abiertos**
https://youtu.be/vx09O43bjXE

-

Escrituras:
Salmos 45: 1-2, 6-9 • Cantar de los Cantares 2: 8-13 • Santiago 1: 17-27 • Marcos 7: 1-8, 14-15, 21-23

El tema de esta semana es **Recibir la Palabra de Dios**. El **Salmo** y el pasaje del **Cantar de los Cantares** pintan en términos generosos una relación de amantes en sintonía con la voz del otro, y señalan cómo construimos la relación al escuchar y responder a la voz de Dios. La lectura de **Santiago** muestra la generosidad del Padre cuyas palabras de salvación pueden recibirse como una bendición que fluye de una relación de confianza con él. La lectura del Evangelio presenta a Jesús como la Palabra a escuchar por encima y en contra de las interpretaciones tradicionales destinadas a evitar los propósitos de la ley.

No se dejen engañar

Comienza leyendo **Santiago 1: 16-27**

Al entrar en nuestro texto de hoy, es importante recordar por qué Santiago está escribiendo esta carta. Principalmente, la escribe para animar a una iglesia que está pasando por varias pruebas. ¿Estás pasando por "varias" pruebas? Si es así, esta carta también está escrita para ti.

Lo que Santiago nos dice en estos versículos hoy no es un tópico simplista para hacernos sentir mejor. Él se basa en una realidad que pone las pruebas por las que pasamos en una perspectiva adecuada. Cuando se trata de pruebas, pequeñas o grandes, son un recordatorio de lo que de verdad es muy importante.

Observa cómo Santiago se dirige a su iglesia, la cual está frente a las pruebas. Él no les dice que lo superen y se levanten solos. No los culpa por su situación ni los hace sentir culpables para que cambien algún comportamiento. Tampoco les dice que "quiten ese ceño fruncido" ni los alienta con alguna forma de "pensamiento positivo".

No, lo que hace Santiago es recordarle a su amada iglesia **quién es Dios y quiénes son ellos en relación con él.** Todos necesitamos personas en nuestras vidas que nos acompañen durante nuestros desafíos y pruebas para recordarnos la realidad que vemos en Jesucristo. Hoy, esa

persona es Santiago, el autor de esta carta que el Espíritu Santo ha inspirado para ser preservada para ti y para mí.

Antes de nuestra lectura de hoy, encontramos que **las pruebas y las tentaciones están estrechamente relacionadas**. Cuando nuestras circunstancias parecen volverse contra nosotros, podemos sentirnos tentados a creer que Dios también se ha vuelto contra nosotros. La tentación contra la que Santiago quiere advertir es la tentación de dejar de confiar en Dios y poner nuestra confianza en otra parte. Cuando se nos presentan pruebas, tenemos la tentación de dudar del carácter de Dios. Ceder a esta tentación tendrá terribles consecuencias. Entonces, Santiago comienza nuestra sección hoy con una advertencia contra el engaño. Ese es el peligro que conllevan las pruebas. Podemos ser engañados al creer falsamente que Dios no es fiel a nosotros, que no es bueno y no está para nosotros. Así que, Santiago es enfático:

16 Mis queridos hermanos, no se engañen. **(Santiago 1:16 NVI)**

Santiago no solo está suavizando su declaración aquí; parece recordarles quiénes son en relación con Dios como sus "amados". Eso es, en última instancia, de lo que nos sentimos tentados a dudar cuando nos sobrevienen las pruebas. Podemos sentir la tentación de creer que ya no somos amados, o tal vez que nunca fuimos amados en primer lugar. Este es un engaño muy poderoso que Santiago ve que crecerá y conducirá a la muerte

15 Luego, cuando el deseo ha concebido, engendra el pecado; y el pecado, una vez que ha sido consumado, da a luz la muerte. **(Santiago 1:15 NVI)**

Después de que Santiago advierte a sus lectores sobre ser engañados, continúa recordándoles la verdad. Los versículos 17 y 18 ofrecen un rico recordatorio de quién es el Padre. Esta verdad nos protege contra el engaño de que Dios no es el Dios fiel y amoroso de la gracia que vemos en Jesucristo. En estos dos versículos, Santiago nos recuerda el carácter de Dios y sus propósitos para nosotros.

En el versículo 17, Santiago busca fortalecer nuestra fe recordándonos el carácter inmutable del Padre.

17 Toda buena dádiva y todo don perfecto descienden de lo alto, donde está el Padre que creó las lumbreras celestes, y que no cambia como los astros ni se mueve como las sombras… **(Santiago 1:17 NVI)**

Qué asombrosa perspectiva nos ha dado Santiago aquí.

Primero, Dios es un dador "generoso". No da de mala gana ni con condiciones. ¿Alguna vez alguien que conoces te dio un obsequio que solo se te dio para comprometerte en el futuro? Podemos sentirnos tentados a pensar que así es como el Padre también nos trata. Pero Santiago tiene claro que no es así como nuestro Padre da. Su ofrenda fluye de quien es, como un dador generoso.

En segundo lugar, Santiago nos hace saber que "toda" buena dádiva proviene del Padre. Santiago está enfatizando la inclusión de todo lo bueno que se nos presenta. Piensa en algunas cosas buenas que se te han dado. ¿Con qué frecuencia atribuimos estas cosas buenas a la suerte o al azar? O tal vez lo atribuimos a nuestra propia habilidad e inteligencia o al trabajo duro.

Podemos sentir la tentación de pensar que no es un regalo, sino algo que nos hemos ganado. Como la escena en "Los Simpson" cuando se le pidió a Bart que dijera la bendición de la cena: *"Dios mío, pagamos todas estas cosas nosotros mismos, así que gracias por nada".* Cuando se nos presentan pruebas, podemos sentirnos tentados a creer que Dios no es un dador generoso. Podemos pensar que la cuenta ha vencido o quizás simplemente necesitamos trabajar más duro para obtener las bendiciones de Dios.

Tercero, Santiago no quiere que seamos engañados acerca de los dones que da el Padre. Sus dones son buenos y perfectos. La bondad del regalo significa que es intrínsecamente bueno, lo sepamos o no. Sus dones son perfectos, lo que significa que están completos y no faltan.

Cuarto, todos estos dones buenos y perfectos proceden del "Padre de las luces". Santiago nos deja saber con esta descripción que no hay un lado oscuro en la dádiva de Dios. Dios no nos engaña con regalos de broma. Incluso en tiempos de problemas podemos depender de Dios para que nos dé lo mejor de él, exactamente lo que necesitamos en nuestro tiempo de problemas. Puede que no siempre sepamos qué es eso, e incluso podemos confundir algunos de sus dones como contrarios a lo que necesitamos, pero podemos confiar en que será fiel a su corazón generoso

hacia nosotros. Después de todo, él es así, y no cambia como las sombras cambiantes que distorsionan la realidad. ¿Alguna vez has confundido una sombra con algo que no era real? No tenemos que preocuparnos de que eso suceda con nuestro Padre de las luces.

Después de que Santiago establece el carácter de Dios de esta manera, luego nos habla en el versículo 18 acerca de los propósitos del Padre para nosotros.

18 Por su propia voluntad nos hizo nacer mediante la palabra de verdad, para que fuéramos como los primeros y mejores frutos de su creación. **(Santiago 1:18 NVI)**

Es bueno recordar que los dones de Dios y sus propósitos para nosotros no se oponen. Si les dieras helado a tus hijos para el desayuno todos los días, tu "regalo" de helado no sería adecuado para el propósito de criar niños sanos. Podemos confiar en que los dones de Dios contribuyen a su propósito para nosotros. Es posible que deseemos helado para el desayuno todos los días, pero ese no sería un regalo apropiado de un Padre que nos ama por los buenos y perfectos propósitos que tiene para nosotros. Echemos un vistazo más de cerca a lo que Santiago nos dice sobre los propósitos del Padre para nosotros:

Primero, nota el lenguaje íntimo de nuestro origen. Fue la voluntad de Dios, su deseo de darnos a luz. Incluso la palabra traducida como "engendrado" se refiere a la concepción y el nacimiento. No eres un accidente, sino una elección deliberada del Padre. No tenía que darnos a luz, quería hacerlo. Puede que no nos sintamos así durante una prueba difícil, pero podemos confiar en que Dios está tan íntimamente involucrado en nuestra situación como lo estuvo en nuestra creación. De hecho, él está más preocupado por nosotros que nosotros por nosotros mismos.

En segundo lugar, Santiago nos hace saber que somos traídos por "la palabra de verdad". Esto nos lleva de regreso a Génesis, donde el hablar de Dios es nuestro comienzo. Y lo que es más, esta "palabra" que nos llamó a la existencia es una palabra "verdadera". Nuestro comienzo no es de una falsa palabra de engaño, sino de las profundidades de la realidad misma. **Nunca tienes que dudar si deberías haber nacido. Dios te quería, y esa es la verdad fundamental.**

En tercer lugar, nuestro "ser engendrado" tiene el propósito adicional de ser "una especie de primicias de sus criaturas". La comprensión del Antiguo Testamento de "primicias" significaba lo mejor, o la "flor y nata". Dios nos creó para ser el pináculo y la corona de su creación. Esto es lo que Dios está haciendo y este es el regalo muy bueno y perfecto que nos está dando en Jesucristo. Dios es fiel en completar la obra buena y perfecta en nosotros como el regalo que se niega a rescindir. Lo único que nos mantendrá alejados del don bueno y perfecto de Dios es ser engañados para no recibirlos.

Entonces, puedes ver por qué Santiago es inflexible al decirnos que no nos engañemos. Nuestras pruebas pueden usarse para susurrarnos al oído que no somos amados, que no importamos y que no tenemos futuro. ¡No lo creas! **Recuerda quién es Dios y quién eres tú en relación con él.** Al

hacerlo, estaremos en un mejor lugar para recibir todos los dones buenos y perfectos que Dios nos está dando mientras nos lleva a la plenitud incluso durante nuestros tiempos de prueba.

A la luz de lo que Santiago ha dicho sobre quién es Dios y cuáles son sus buenos propósitos para con nosotros, ahora continúa animando a sus lectores a recibir lo que Dios les está dando. Y comienza a hacer esto refiriéndose una vez más a ellos de acuerdo con la realidad de quiénes son en sus relaciones con Dios:

19 Mis queridos hermanos, tengan presente esto: Todos deben estar listos para escuchar, y ser lentos para hablar y para enojarse; 20 pues la ira humana no produce la vida justa que Dios quiere. 21 Por esto, despójense de toda inmundicia y de la maldad que tanto abunda, para que puedan recibir con humildad la palabra sembrada en ustedes, la cual tiene poder para salvarles la vida.

22 No se contenten solo con escuchar la palabra, pues así se engañan ustedes mismos. Llévenla a la práctica. 23 El que escucha la palabra, pero no la pone en práctica es como el que se mira el rostro en un espejo 24 y, después de mirarse, se va y se olvida en seguida de cómo es. 25 Pero quien se fija atentamente en la ley perfecta que da libertad, y persevera en ella, no olvidando lo que ha oído, sino haciéndolo, recibirá bendición al practicarla. **(Santiago 1: 19-25 NVI)**

Una vez más, su discurso a ellos refleja la realidad de quiénes son: hermanos amados. Esta realidad también tiene implicaciones de quiénes son en relación con los demás. Su condición de "amados" los unifica como "hermanos", lo que, correctamente entendido, incluye tanto a hombres como a mujeres. Santiago se dirige a ellos como hermanos y hermanas, porque esa es su verdadera relación con ellos. Saber quiénes somos en Cristo y, por lo tanto, quiénes somos en relación con los demás, cambiará la forma en que nos dirigimos unos a otros. Pertenecemos juntos a la misma familia que los amados hijos de nuestro Padre de las luces.

Con este discurso, Santiago nos anima a ser "rápidos para oír, lentos para hablar, lentos para la ira". Estos tres mandatos no se separan de lo que ha estado diciendo él. No se está desviando hacia un tema diferente sobre la comunicación eficaz o el manejo de conflictos. Nos está diciendo cómo podemos responder y recibir lo que nuestro generoso Dios nos está dando en nuestros tiempos de prueba.

- **Rápido para escuchar:** este primer comando puede llevar a la pregunta, "¿escuchar qué?" Mirar más en nuestro pasaje nos da la respuesta. Santiago se va a referir a “la palabra” tres veces. Él nos dice que recibamos "la palabra implantada", así como que seamos "hacedores de la palabra" y no solo "oidores de la palabra". Él no está enfocado en ser buenos oyentes unos a otros por el bien de la buena comunicación, por más cierto que sea. Nos está indicando más profundamente que escuchemos la palabra de Dios que se nos ha dicho. Esta es la palabra

que necesitamos escuchar en nuestras pruebas. Esta es la palabra que nos protegerá de ser engañados. Esta es la palabra que se nos dice que recibamos.

- **Lento para hablar:** esto naturalmente sigue al primer comando. Observa que no nos dice "no" a que hablemos, sino que **seamos "lentos para hablar".** ¿Por qué es eso? ¿Alguna vez ha estado en una conversación con alguien que no está escuchando, sino que solo está tratando de encontrar una pausa en la conversación para que pueda expresar su propia palabra? Puede resultar frustrante.

  Eso no es realmente una conversación, sino más bien monólogos paralelos. Cuando hablamos sin escuchar y entender primero lo que dice la otra persona, nuestras palabras se desconectan de esa persona. Nuestro hablar no reflejará ni tendrá en cuenta lo que ha dicho la otra persona. Si Santiago nos está diciendo principalmente que escuchemos la palabra de Dios para nosotros, entonces ser lento para hablar es dejar que nuestras palabras se formen primero con lo que escuchamos. Santiago nos está diciendo que hablemos solo después de recibir la "palabra" que escuchamos del Padre.

  Cuando nos queremos apresurar a decir algo, es posible que podamos hacer una pausa y preguntarnos: "¿Es esto lo que el Padre me está diciendo?" Cuando estamos bajo la presión de nuestras pruebas, podemos sentirnos tentados a tratar de controlar nuestras circunstancias con la lengua. Cuando hablamos apresuradamente las cosas pueden empeorar.

  Pero Santiago quiere que sepamos que Dios es fiel para hablarnos su palabra de verdad y vida. Confiados en el Padre de las luces podemos escucharlo sabiendo que es un "dador generoso" que no nos niega su palabra durante nuestros tiempos de prueba. Cuando no nos engañamos acerca de nuestro Padre generoso que nos ama, se vuelve fácil obedecer el mandamiento de ser "rápidos para oír" y "lentos para hablar" porque sabremos que el Padre está hablando exactamente lo que necesitamos oír.
- Lento para la ira: La palabra que Santiago elige para "ira" no se refiere solo a una pérdida momentánea de temperamento, sino a un estado continuo y permanente de oposición. Santiago nos advierte que seamos lentos para llegar a un punto en el que el enojo y la ira son nuestra forma de manejar los problemas. La ira puede consumirnos y llevarnos por caminos muy destructivos.

  Estoy seguro de que todos podemos recordar ocasiones en las que dijimos o hicimos algo con rabia que lamentamos. Este arrebato momentáneo puede ser muy dañino, pero imagina si se convierte en nuestra forma predeterminada de pensar y comportarnos. **Aquí es donde Santiago advierte a sus amados hermanos que no lleguen**.

  Se ha dicho que la ira puede ser una buena forma de identificar un problema, pero nunca es una buena forma de resolverlo. Eso es tan cierto e importante de recordar en tiempos de

prueba. Cuando atravesamos circunstancias difíciles, podemos sentirnos tentados a vernos a nosotros mismos como víctimas impotentes que no pueden mejorar la situación.

Querremos que las cosas se arreglen y estaremos tentados a tratar de hacerlo bien con palabras y acciones alimentadas por nuestra ira. Hemos visto este enfoque de los juicios jugarse muchas veces en disturbios destructivos y protestas violentas destinadas a corregir una injusticia. Este no es el enfoque para un hermano o hermana amados. Y Santiago nos da la razón para obedecer este mandamiento: "porque la ira del hombre no produce la justicia de Dios".

Bíblicamente hablando, "justicia" significa arreglar las cosas. **Pero es en "la justicia de Dios" en lo que debemos confiar, no en la nuestra.** No somos muy buenos para saber qué es "justo" la mayor parte del tiempo. Dios tiene el panorama más amplio de sus buenos propósitos para todos sus hijos como lo que determina la verdadera "justicia". Este panorama más amplio puede tomar más tiempo en aparecer de lo que permiten nuestras rápidas respuestas de ira. Por lo tanto, debemos ser "lentos para la ira", dando paso a que Dios obre su justicia en y a través de nosotros a medida que recibimos y respondemos a su palabra que se nos ha dicho. Santiago no dice que nunca deberíamos estar enojados. Puede haber una ira "justa", pero incluso esta ira no es la forma en que Dios arregla las cosas. Puede señalar una injusticia y un pecado que debe corregirse, pero no proporciona los medios para ese fin. Solo Dios puede hacer eso.

Con estos tres mandatos, Santiago nos indica una dirección en la que ponemos nuestra confianza en el Padre en lugar de en nosotros mismos. Cuando usamos nuestra lengua y nuestra ira para ganar control durante las pruebas, estamos siendo engañados haciéndonos creer que el Padre no es fiel a nosotros durante los tiempos difíciles. Somos engañados para comprender nuestras propias identidades y "justicia" en lugar de escuchar y recibir lo que el Padre dice y da. **Fuimos creados para prosperar al escuchar la palabra de Dios hablada en Jesús en lugar de nuestra propia voz hablada con ira.**
A la luz de esto, Santiago conecta el resto del pasaje con "por tanto". Santiago va a completar más detalladamente lo que parece ser "rápido para escuchar".

Ser rápido en escuchar también incluye deshacernos de cualquier cosa que se interponga entre nuestra confianza en Dios y recibir la obra salvadora que él está haciendo en nuestras vidas. Santiago nos dice que debemos **"desechar toda inmundicia y maldad desenfrenada".** Al hacer esto, estamos haciendo espacio para "recibir con mansedumbre la palabra implantada, que puede salvar sus almas". Observe que la "palabra" es "implantada". Debemos recibir algo que ya tenemos. El hecho de que haya sido "implantado" no significa que no requiera trabajo y atención constantes para recibirlo, especialmente durante las pruebas. Las malas hierbas de la duda y el engaño pueden brotar y desplazar nuestra confianza en el Padre si dejamos que nuestras circunstancias nos hablen más que la palabra "implantada". **Por lo tanto, debemos "desechar" cualquier cosa que nos tiente a no confiar en la palabra que el Padre nos da.**

Esta "palabra implantada" no es una palabra débil sin efecto. Santiago nos dice que es "capaz de salvar sus almas". Esta es la palabra que necesitamos escuchar durante nuestros tiempos de prueba. Escucharemos y encontraremos la respuesta de Dios y la provisión para lo que realmente necesita ser corregido. Y se nos anima a poner en práctica esta palabra siendo **"hacedores de la palabra, y no solo oidores".** De lo contrario, nos engañamos a nosotros mismos. Santiago nos está diciendo que pongamos toda nuestra confianza y peso en la palabra de Dios que se nos ha dicho. Esto significa que actuamos en consecuencia, dejamos que, en lugar de nuestras circunstancias, nos diga nuestra identidad y propósito. Santiago usa una ilustración de un espejo para expresar su punto de vista. Cuando nos encontramos cara a cara con nuestra verdadera identidad en Cristo, no debemos alejarnos y actuar como si fuéramos otra persona.

Aquí puede ser útil ver el "espejo" como el mismo Jesús. Jesús no solo nos revela quién es el Padre, su carácter y amor por nosotros, sino que Jesús es la "palabra implantada" que revela lo que significa ser hijos del Padre. Al escuchar a Jesús, él es como un espejo que nos confronta con nuestra verdadera identidad. Cuando vemos a Jesús, vemos quiénes somos realmente como los amados hijos de Dios. Si olvidamos quiénes somos en Jesús, actuaremos como si no fuéramos bendecidos y amados. La verdadera escucha conduce a vidas transformadas de bendición y libertad a medida que continuamos viviendo nuestra relación de “cara a cara” con el Padre, el Hijo y el Espíritu.

Santiago concluye esta sección contrastando una religión que no vale nada con una religión que funciona.

26 Si alguien se cree religioso, pero no le pone freno a su lengua, se engaña a sí mismo, y su religión no sirve para nada. 27 La religión pura y sin mancha delante de Dios nuestro Padre es esta: atender a los huérfanos y a las viudas en sus aflicciones, y conservarse limpio de la corrupción del mundo. **(Santiago 1: 26-27 NVI)**

Una religión sin valor es donde ponemos nuestra confianza en nuestras propias palabras en lugar de confiar en la palabra del Padre para nosotros en Jesús. Cuando usamos nuestras palabras como un medio de control, entonces no estamos confiando ni recibiendo la “palabra implantada” que nos trae la salvación. De esta manera se nos ve "engañados". Luego Santiago nos dice que una religión "pura y sin mancha" es "visitar a los huérfanos y a las viudas en su aflicción, y mantenerse sin mancha del mundo".

En la época de Santiago, los huérfanos y las viudas eran personas impotentes sin influencia ni estatus. En resumen, no tenían nada que ofrecer a cambio. Santiago no solo nos dice que hagamos el bien a los marginados, sino que todas nuestras acciones hacia los demás provengan de un lugar de plenitud al recibir del Padre. **Nuestras acciones no están motivadas por lo**

que podemos obtener a cambio, sino más bien por lo que ya hemos recibido del Padre. Cuando nuestra confianza está firmemente arraigada en el Padre, somos libres de actuar hacia los demás sin otro fin en mente. Podemos hablar y cuidar de otros sin necesidad de obtener algo por nuestro servicio. ***¡Qué maravillosa bendición sería esto si nos acercáramos a todas nuestras relaciones desde este lugar de libertad!***

Cuando vemos que nuestro Padre realmente nos ama y nos visita en nuestro tiempo de "aflicción", entonces podemos descansar en su amor con una libertad que nos abre para estar con los demás de una manera real y auténtica. Podemos llegar a ser más como nuestro Padre, que da generosamente sin ataduras.

Por último, una religión "pura y sin mancha" es "mantenerse sin mancha del mundo". Esto es similar a la amonestación de Santiago de dejar de lado "toda inmundicia y maldad desenfrenada" para que podamos recibir la palabra implantada por Dios. **En resumen, debemos evitar cualquier cosa que nos tiente a confiar en cualquier palabra que no sea la del Padre.** Así como Adán y Eva escucharon la voz de la Serpiente en el Huerto, así es la mancha que se extiende por nuestro mundo. Continuamente debemos evitar ser manchados por tal desconfianza. Santiago nos anima a poner nuestra plena confianza en el Padre para que podamos recibir su palabra que nos da una justicia que no podemos darnos a nosotros mismos.

Preguntas para discusión en grupos pequeños

1. Preguntas del video de Hablando de Vida.

- ¿Podrías identificarte con la experiencia de recibir un abrazo mientras cargas el equipaje? Analiza en qué se parece esta experiencia a nuestra relación con Dios.

- Comparte cualquier "peso o carga" que sientas que te impide recibir más plenamente el amor y el abrazo de Dios. Comparte el "bagaje" del pasado que una vez te impidió recibir todo lo que el Padre tenía para ti.

Preguntas del Sermón

- ¿Puedes pensar en ocasiones en las que una circunstancia dolorosa te tentó a pensar que el Padre se había vuelto en tu contra? Discute cómo se relacionan las pruebas y la tentación de no confiar en el Padre.

- ¿Cómo te impactó la descripción de Santiago del Padre como un dador generoso? ¿Alguna vez has pensado que el Padre tiene ataduras a tus dones? ¿A veces parece que el Padre es tacaño o da de mala gana?

- Analiza la descripción que hace Santiago de Dios como un "Padre de las luces con quien no hay variación ni sombra debido al cambio".

- ¿Qué importa saber que Dios quería crearnos en lugar de tener que hacerlo? ¿Qué diferencia tiene saber que Dios te creó para ser el mejor de todo lo que creó?

- Analiza la advertencia de Santiago de ser "rápido para oír, lento para hablar, lento para la ira". ¿Cómo se relacionan estos con la recepción de la "palabra implantada"?

- ¿Puedes pensar en ejemplos de una religión sin valor como la describe Santiago? ¿Puedes pensar en ejemplos de una religión “pura y sin mancha”?

COMUNIÓN DE GRACIA
INTERNACIONAL

Fuente imágenes:
https://www.pexels.com
https://unsplash.com/